



Rincón del internista

Instrucciones para salvar al mundo**Autor:** Rosa Montero.**País de la editorial:** España.**Editorial:** Alfaguara.**Año de edición:** 2008.

Rosa Montero, periodista que escribe hace mucho tiempo en el periódico español *El País*, se encuentra en su plenitud productiva. Como periodista ha escrito sobre diversos temas y logrado múltiples reconocimientos en esta actividad. Al mismo tiempo es una escritora prolífica y exitosa. Su primera novela *Crónica del desamor* fue muy reconocida; es autora de cuentos y novelas, las dos anteriores a ésta, que es la más reciente, recibieron diferentes premios: *La loca de la casa* (2003), el premio Grinzane Cavour de literatura extranjera, e *Historia del rey transparente* (2005), el premio Qué Leer al mejor libro en español.

Instrucciones para salvar al mundo es una novela primorosa escrita cuidadosamente. El uso del lenguaje es exacto y logra entretejer los personajes de manera espléndida, brindando un magnífico aguafuerte de ciertos aspectos del mundo actual. El tema central parece ser la depresión, el desencanto y la desilusión. Es una novela con diferentes personajes, entre los que destacan un taxista que no puede sobreponerse a la muerte de su mujer, una prostituta agobiada por las circunstancias, una mesera víctima de la violencia doméstica, un médico internista asolado por la desilusión profesional y personal, y una científica inteligente que sufrió el mayor de los desprestigios moral y profesional.

La trama se desarrolla entre la sala de urgencias de un hospital, una taberna a la salida de un prostíbulo y la casa del taxista.

El caso del internista resulta muy interesante: éste inicia su larga carrera de desilusiones cuando al terminar su especialización ingresa a trabajar en un servicio de urgencias con la esperanza y promesa de pasar al piso de Medicina Interna (en España le llaman planta). Al cabo de los años esto no sucede, su trabajo se vuelve absolutamente

rutinario y su vida personal lo agobia, al grado que su única ilusión son las aventuras de todo tipo a través de la internet. Llega un momento en que todos los personajes confluyen y finalmente logran mejorar su vida, menos el médico, quien no consigue sobreponerse a las frustraciones.

Novela espléndida con particular interés para nosotros.

El niño con el pijama de rayas**Autor:** John Boyne.**País de la editorial:** España.**Editorial:** Salamandra.**Año de edición:** 2008 (19ª edición).

Es una novela con gran éxito de crítica y de ventas. Al escribir esta nota se está vendiendo la vigésimo tercera edición.

Su éxito se ha extendido hasta crear una obra cinematográfica, que también tiene o ha tenido muy buena aceptación tanto de la crítica como en la taquilla. Es muy difícil escribir o comentar a contracorriente de una obra con tan grandes éxitos. Llama la atención que a estas alturas una obra sobre el holocausto se vuelva un *Best seller*; los mismos que la comentan y han leído no establecen comparaciones o diferencias con obras de Primo Levi o Jorge Semprún (algunos de los escritores clásicos sobre el holocausto), tampoco lo hacen con la obra de Imre Kertész, recientemente reconocido con el Premio Nobel, quien escribió, por cierto, el guión para una película extraordinaria sobre el mismo tema, pero que no tuvo éxito ni se exhibió comercialmente en nuestro país.

El niño con el pijama de rayas me parece una obra muy simplista, sin rigor y que en el fondo no hace justicia a las víctimas. Repito que comentar esto de una novela tan exitosa resulta muy difícil, pero por qué lo hago:

Primero, en la novela (entre los personajes alemanes) los únicos nazis convencidos parecen ser el padre de Bruno y su ayudante. El padre termina siendo enviado a dirigir el campo de concentración de Aushwitz; la madre de Bruno, su abuela y otros personajes parecen sólo arrastrados por ellos. Diversas investigaciones sociales comprueban que la mayoría de la población alemana comulgaba con

La versión completa de este artículo también está disponible en:
www.revistasmedicasmexicanas.com.mx

la filosofía nazi; parece que por eso tuvo tanto éxito en su momento y no fue hasta la posguerra que sucedió un cambio al respecto. El nombramiento del padre de Bruno, como jefe carcelero del campo, sucede ya bien avanzada la guerra y en la novela acontece en una cena privada en casa del oficial a la que acude Hitler. En ese momento Hitler permanecía en su Bunker y no salía sino con guardias muy intensas. El autor describe de manera más o menos precisa la casa del carcelero en el campo de concentración y resulta una vivienda más bien modesta; existen constancias, inclusive fotográficas, de las viviendas de los carceleros, en las que se demuestra estaban hechas a todo lujo y perfectamente aisladas, y hasta lejanas de los campos de reclusión.

La trama central de la novela sucede cuando Bruno, el hijo del carcelero, sale a pasear al borde de la alambrada y conoce a Schmucl, un niño prisionero que se había alejado de los sitios de reclusión y permanecía solitario y meditabundo al borde de la cerca, con el que entabla una amistad. Sé que es chocante criticar con la búsqueda

de precisiones o imprecisiones en la trama, pero llaman la atención tantas de estas últimas. Cómo podía alejarse y con tanta frecuencia un prisionero, dejar las habitaciones y llegar hasta la cerca. El clímax de la trama sucede cuando Bruno pasa por debajo de la cerca y acompaña a su amigo Schmucl a la prisión: si se podía pasar por debajo de la cerca, cómo es que los prisioneros no habían huido utilizando esas fallas de la prisión. El autor señala que los dos personajes centrales resulten extraordinarios. Bruno no entiende qué pasa y por qué es diferente a su amigo, muere sin darse cuenta y por supuesto sin explicarse por qué; Schmucl, aunque sí sabe qué está pasando, no tiene explicaciones y por tanto no se lo puede explicar.

El libro está mal escrito, o cuando menos la traducción mal lograda; ¡hasta el nombre del campo de concentración es incorrecto! Los misterios del éxito comercial en la literatura son diversos y profundos. El éxito de *El niño con el pijama de rayas* es para mí un misterio.

Manuel Ramiro H.